



Miles de aspirantes a la oposición de Enfermería antes de entrar al examen. / E.M.

Unas oposiciones muy hacinadas

Comienzan las críticas por concentrar a 16.000 aspirantes a la prueba de enfermero

Valencia
Las oposiciones para optar a 500 plazas de enfermero, que concentraron el domingo en el Campus de Tarongers a cerca de 16.000 aspirantes, ya han generado las primeras críticas.

El Consejo de Enfermería de la Comunidad Valenciana (Cecova) y sindicatos como CCOO aseguraron ayer que muchas personas denunciaron no sólo problemas de hacinamiento en el interior, sino la masificación registrada en los accesos al recinto del examen al celebrarse en un único lugar con los desplazamientos «masi-

vos que ello ha conllevado», y ala existencia de dos turnos con dos exámenes de «diferente dificultad rompiendo el principio de igualdad».

Desde el Consejo de Enfermería advirtieron de «la falta de espacio entre los alumnos en las aulas con comentarios del tipo de 'es que no pensábamos que fuerais a venir tantos' por parte de las personas encargadas de vigilar el correcto desarrollo de la prueba», así como a «la escasez» de tiempo para contestar las preguntas. «Unas circunstancias que esperamos que no vuelvan a repe-

tirse en futuras convocatorias, para lo cual lo más importante será realizarlas en las tres provincias de la Comunidad Valenciana», solicitaron.

Por ello, indicaron que ahora sólo cabe esperar que los exámenes se corrijan con «la mayor celeridad posible» dado que existen los medios técnicos para «no demorar esto más de lo estrictamente necesario y que la segunda de las pruebas se convoque de forma rápida».

Una de las quejas que ya se está estudiando es la que hace referencia a lo que se comentó en el examen en el sentido de que para superar la prueba habría que tener correctas 28 respuestas, cuando por ley está establecido que deben ser 25, es decir, el 50 por ciento. Por ello, el Cecova ha habilitado una cuenta de correo electrónico para recoger las quejas sobre la primera prueba de la OPE de 2007 de Enfermería para valorarlas jurídicamente.

La UMH crea un bastón inteligente para personas invidentes

El dispositivo se adapta al usuario y avisa de los obstáculos

D. ALBEROLA / Elche
La Cátedra de Investigación en Retinosis Pigmentaria Bidons Egara y el grupo de Neuroingeniería Biomédica de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, coordinados por el profesor Eduardo Fernández, han desarrollado un novedoso bastón electrónico para ayudar a la movilidad de los invidentes. El nuevo sistema emite un aviso que detecta objetos que supongan un peligro para la integridad de la persona, a través de un novedoso sistema de vibración colocado en la muñeca.

Una de sus claves es que puede ser específicamente ajustado para adaptarse a las características físicas de cada persona. La detección de los objetos se realiza mediante un conjunto de sensores que se adaptan a un bastón blanco tradicional y mejoran su funcionalidad. El bastón blanco es un instru-



Prueba del bastón. / E.M.

mento que identifica a las personas con discapacidades visuales y les permite desplazarse de forma autónoma. Esta herramienta guía los pasos de los sujetos con problemas visuales y les facilita el

rastreo y la detección de los obstáculos que se encuentran en su camino. Sin embargo, según explicaron sus creadores, el bastón blanco tradicional sólo permite detectar obstáculos que se encuentran por debajo de la cintura de sus usuarios y los deja expuestos a objetos altos o suspendidos.

El nuevo bastón, desarrollado en estrecha colaboración con sujetos ciegos, sólo genera avisos ante obstáculos por encima de la cintura que representen un serio peligro y que sean imposibles de detectar mediante un bastón blanco tradicional. Este nuevo bastón pesa 130 gramos, incluye medidas de seguridad e incorpora un microcontrolador que permite ajustar la distancia de detección a las necesidades del usuario, en función de sus características físicas, velocidad de movimiento y de la densidad de ocupación de la vía.

Requiem por la FOM

JOSÉ LUIS MENEZO

Este artículo nace por lo que pudo ser y no fue. A modo de *requiem*, un ruego por el alma de la Fundación Oftalmológica del Mediterráneo. La FOM ya ha sido enterrada e integrada en un ente extraño (FISABIO), cuyo presidente, **Eloy Jiménez**, debe ser una autoridad científica porque controla ya todas las fundaciones de investigación. Esta es la historia de una fundación que se creó para ser referente nacional e internacional pero que ha sido malograda:

En mayo del año 1999 se constituyó la FOM y, 14 años después, el mismo partido que la fundó, aunque con otras caras, la desmembró y la ha hecho desaparecer. En 2002 se puso la primera piedra y unos años después, en junio de 2005, se inauguró el centro, ya durante la presidencia de **Francisco Camps**. Al acto asistió también la alcaldesa **Rita Barberá** — el solar había sido cedido por el Ayuntamiento de Valencia—. Sus estatutos fueron modificados por el entonces conseller de Sanidad y vicepresidente del patronato, **Vicente Rambla** —actualmente imputado— que produjeron algunas dimisiones, por no estar de acuerdo con estas nuevas directrices. Eso sí, seguían presumiendo de la FOM en la prensa, donde la consideraban una de las

«La FOM ya ha sido enterrada e integrada en un ente extraño (FISABIO)»

«Otros colegas no se fiaron de dirigir la FOM por la intrusión política»

joyas de la corona del PP como centro emblemático de investigación.

Los fines de este proyecto pasaban por crear una clínica de alta cualificación, investigación y docencia, en la que se iba a evitar que la Comunidad Valenciana fuera una colonia científica de otras regiones. Para destacar a la tercera capital del Estado en una proyección nacional. A estos fines se añadieron la prevención y la ayuda al Tercer Mundo no realizados.

Durante todos estos años de funcionamiento, desde su inauguración hasta recientemente, fui presidente del patronato con poderes limitados, por no decir nulos, en cuanto a la gestión del centro. La dirección económica se encomendó a una persona de escasa experiencia en la gestión de las fundaciones y de ninguna presencia en la sociedad civil valenciana. La amistad de **Amparo Navea** y de otro de los consellers de Sanidad, y ex discípulo mío, **Manuel Cervera**, favoreció su nombramiento como directora médica sin, desafortunada-

mente, contar conmigo. Otros colegas con más años de experiencia y mejor currículo no pudieron o no quisieron presentarse a la dirección de la FOM, ya que no se fiaron de la intrusión política.

Entre los cambios de los estatutos introducidos, se creó un ente de control ridículo (constituido por los patronos de Sanidad, colocados políticamente por el conseller de entonces), que debía reunirse cuatro veces al año para controlar a los apoderados: la dirección médica y la económica. Paradójicamente, de secretario de esa comisión, estaba el director económico, que era a quien había que controlar. Una obra teatral de **Io-nesco**. Como Presidente de ese ente, nunca fui convocado a las reuniones.

Casi siete años más tarde, el centro es un perfecto desconocido en el panorama nacional. No se ha desarrollado al nivel que se pretendía. Las aportaciones científicas han sido escasísimas, hipertrofiadas y con los años han ido a menos. Las revistas españolas y sociedades científicas de Oftalmología no cuentan con miembros de la FOM dentro de los consejos editoriales, juntas directivas o direcciones de los cursos. Su participación en congresos nacionales, y mucho menos internacionales, es prácticamente inexistente.

Sin embargo, hay personas allí trabajando actualmente, con gran potencial, que durante estos años podrían haber destacado en el plano nacional e incluso en el internacional de haber sido bien dirigidas. Considero que, tras de casi 40 años liderando un equipo clínico y de investigación en La Fe, también puedo manifestarme sobre este tema.

Los problemas han traído como consecuencia el desconocimiento de la fundación y su ausencia prestigio. Ni tan siquiera ha tenido relevancia en el ámbito local, o no lo hubieran dejado fuera en la actual reducción de fundaciones. La crisis económica ha golpeado esta Comunidad y dentro de ella, de manera especial, al sistema sanitario, habiéndose eliminado numerosas empresas públicas y Fundaciones, entre ellas, la FOM.

Después de una corta vida de 6-7 años, el mismo partido que ayudó a crearla, la margina. Primero se intentó vender. Al no conseguirlo, se ha introducido en un cajón de sastre, denominado FISABIO, que ampara varias Fundaciones de investigación hospitalaria. Dudo que esta situación hubiera ocurrido en Cataluña, que tan de moda está ahora. ¡No!, seguramente no se hubiera permitido que un centro con tantas posibilidades, y que podía haber sido emblemático para esa Comunidad, se derrumbara. Esta la muerte de una fundación que nació con grandes esperanzas y que, por culpa del desconocimiento, ni siquiera levantó su vuelo.

José Luis Menezo es presidente de la FOM, catedrático de Oftalmología-jubilado y ex jefe de servicio de La Fe.